

EDITORIAL

Cuidado de las personas

Para celebrar el Día Internacional de las Personas de Edad, la Red Mundial Crescendo había invitado, el 1º de octubre, a un encuentro de las organizaciones que trabajan por y con los mayores, para intercambiar nuestras respectivas formas de mantener o incluso de recrear vínculos con y entre las personas que envejecen.

La Covid-19 nos ha obligado a aplazar la reunión. En su lugar, hemos pedido a cada una de las ONG y de las congregaciones internacionales que tendrían que haber asistido, que escriban lo vivido en esta pandemia. Para nuestra sorpresa, hemos recibido 20 textos, todos ellos muy interesantes, a la vez que muy diversos según su origen geográfico, el carisma de sus autores y las realidades descritas. Procedían de la FAFCE, de los Hermanos de la Caridad de Gand, de CICIAMS, de las Hermanitas de los Pobres, de VMI, de Fondacio, d'ATD Quart-Monde, de las Hijas de la Caridad, de AIC. Podéis leerlos en la página web de Crescendo: www.reseaucrecendo.org. Todos, de una manera o de otra se basan en el "cuidado de las personas". En el Artículo de al lado podéis leer lo esencial de lo que expresan y en particular, las medidas adoptadas y las perspectivas para el futuro.

Una teóloga ha leído todos estos documentos y nos propone directrices pastorales para facilitar en el futuro el cuidado de las personas.

"Cuidado de las personas" es el tema de la "Carta Samaritanus Bonus" que emana de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Recuerda "la misión de aquellos que están en contacto con los enfermos en fases críticas y terminales de la vida". Examina todas las situaciones del fin de la vida y ofrece una iluminación pastoral a los interesados.

La experta independiente, en su último informe, pone de manifiesto que, a escala mundial, la "falta global de datos y de informaciones fidedignas sobre las personas de edad es en sí misma un signo alarmante de exclusión y hace prácticamente imposible la elaboración de políticas y de medidas normativas adecuadas". Con todas las consecuencias que ello implica para el cuidado de las personas.

Dominique Lemau de Talancé

FAFCE : Federación de Asociaciones Familiares Católicas Europeas
CICIAMS : Comité Internacional Católico de Enfermeras y Asistentes Social Médico
VMI : Vida Ascendente Internacional

ARTICLE

Mantener las relaciones sociales en tiempo de pandemia

En sustitución del encuentro previsto para el 1º de octubre sobre el mantenimiento de los vínculos sociales con y entre las personas mayores, hemos pedido a los responsables de las organizaciones que tenían que participar que nos enviaran sus contribuciones por escrito. Les hemos hecho tres series de preguntas. He aquí un resumen de las respuestas recibidas.

1) Como movimiento, Asociación, ... ¿cómo hemos vivido estos meses de crisis, de confinamiento (debidos a la pandemia)?

"Un período difícil con una asamblea internacional anulada, la elección por internet de un nuevo Consejo de Administración que ha tenido que empezar su trabajo en condiciones inéditas y difíciles.

En positivo: el compromiso del equipo internacional, la iniciativa de nuevas maneras de trabajar, el desarrollo de reuniones de trabajo virtuales (con Zoom), estar en comunicación con las otras asociaciones nacionales via Face Book, boletines o la página web, la participación en una cadena de oración de la familia vicenciana por las víctimas del Covid.

Sobre el terreno, con los mayores: la inventiva de propuestas, la presencia en la distancia por llamadas de teléfono, flores, pasteles, pequeñas compras a domicilio... la acogida de estudiantes en nuestras actividades, la ayuda del acompañamiento espiritual". (AIC, pero también FAFCE, VMI, Fondacio)

Los voluntarios de AIC Alemania han vivido la pandemia con un sentimiento

de impotencia, sus propios miedos y también de resignación. Muchos han querido ayudar, pero no han podido hacerlo debido a su edad avanzada y a sus enfermedades (AIC Alemania).

“Para muchos fueron semanas terribles: miedo, angustia al ver un nuevo caso en la casa; dolor por los muertos; necesidad, al principio, de “ingeniárselas” para mascarillas y batas protectoras; enorme sobrecarga de trabajo con la escasez de personal, a causa del covid o del confinamiento, la puesta en cuarentena de las Hermanitas enfermas o que habían dado positivo en el test, los traslados impuestos para aislar a los residentes enfermos en un sector especial de la casa, etc... Pero también: meses de solidaridad intensa, meses de plantearse incesantes preguntas, meses de creatividad para crear conexión y vida, mayor cercanía con los residentes; en muchos casos, renovado interés y afecto hacia los mayores” (Hermanitas de los Pobres)

Momento de plantearse cuestiones éticas de gran envergadura: “Decisiones políticas han llevado a que, en caso de una infección por covid que necesitara una hospitalización, había que dar preferencia a los “más jóvenes” que tendrían más posibilidades de restablecerse. Es una ética donde el valor del ser humano se reduce a la utilidad que alguien pueda todavía tener para la sociedad (Hermanos de la Caridad de Gand y CICIAMS).

El Dr. Vittorio Scelzo (Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida) solicitó a VMI informaciones sobre cómo se había vivido el confinamiento y sobre las iniciativas tomadas para ocuparse de las personas mayores en sus países. Hechos interesantes y medidas tomadas: Benin manifiesta que el gobierno se dirige a las ONG y a las congregaciones religiosas.

En Uganda, el confinamiento ha devuelto a los jóvenes a sus familias. Se puso en marcha una vigilancia sanitaria entre vecinos para identificar muy deprisa un caso de covid-19. En Tanzania, ha sido significativo la necesidad que tenían los ancianos de rezar en tiempo de pandemia. En Isla Mauricio, se ha explotado al máximo la utilización del móvil y se ha animado a todos a interesarse regularmente por sus vecinos. En Francia, MCR ha puesto en marcha por internet un programa diario: “Confinados... pero no aislados” (VMI)

2) ¿Cómo han vivido los meses de crisis y de confinamiento por la pandemia las personas mayores con quienes y para quienes actuamos, ? ¿Dificultades? ¿Aspectos positivos? ¿Que se ha puesto de manifiesto?

“Lamentamos profundamente las situaciones de “encierro” vividas en las residencias, las soledades que esto ha engendrado, los fallecimientos “encubiertos”, sin nadie que les de la mano, añ-

dados a la imposibilidad de acompañar espiritualmente a los moribundos, cuando estos gestos de cariño y de respeto son los primeros marcadores históricos de las sociedades que se dicen civilizadas, son otros tantos motivos de pesar y a veces de remordimiento para los supervivientes. Ningún político ha abordado estas cuestiones de simple humanidad, ni las heridas familiares que las mismas han provocado. Aquí tenemos unos indicios de deshumanización preocupantes y elementos de “tras torno psicosocial” en germen. (FAFCE).

“En general, una soledad espantosa. Muchas personas mayores se han muerto sin que sus familias hayan podido decirles adiós. Incapaces de salir o de moverse, han perdido mucha memoria y de movilidad. En las residencias, la situación ha sido y sigue siendo terrible: todas las visitas han sido prohibidas. Muchas personas mayores han fallecido. Falta de médicos y de personal para curar a la gente. No admisión en el hospital ya que no había respiradores para las personas mayores (AIC España, USA, Salvador)

“Para las personas mayores, el periodo más difícil ha sido el del confinamiento en la habitación.

Es sobre todo en este periodo cuando las herramientas de comunicación han contribuido a devolverles la alegría y el ánimo.

Con mascarilla y respetando las distancias, se han podido organizar Salidas al parque de la casa en pequeños grupos o individualmente, gracias a la presencia de personas de la reserva civil” (Hijas de la Caridad Francia, Hermanitas de los Pobres)

“A todos nosotros nos ha conmovido la alegría de unos y otros al recibir las

visitas, los rostros que se iluminan, los ojos que brillan... Los cuidadores han intentado tranquilizarles, continuando las actividades propuestas habitualmente (trabajos manuales, salidas a la terraza, gimnasia suave), así como los vínculos telefónicos, escritos o por los nuevos medios de comunicación (video), pero sin embargo eso no sustituye las interacciones directas tan importantes para la persona de edad” (Hijas de la Caridad Grecia)

“La mayoría de los grupos que comparten han podido seguir funcionando gracias al teléfono para interesarse los unos por los otros, reduciendo así el aislamiento y disminuyendo la angustia producida por esta situación.

En el mejor de los casos, las plataformas digitales han permitido celebrar encuentros virtuales. Hay que subrayar también la importancia que ha tenido para estas personas, la posibilidad de mirar o de escuchar (por radio, televisión, podcasts, YouTube...) emisiones con propuestas de tiempos de oración, meditaciones (en particular durante la Cuaresma) o entrevistas sobre toda clase de preocupaciones” (Fondacio)

3) *¿Qué hacemos, que pensamos hacer, para ayudar a las personas mayores a encontrar, a llevar a cabo, un proyecto que de alegría y sentido a su vida?*

“En el marco del acompañamiento de las personas mayores se ha creado un Centro de acompañamiento y de animación de mayores. Acompañamiento espiritual, con grupos de oración intergeneracionales, compartiendo la Palabra de Dios. Desarrollo de actividades intergeneracionales que generen algún beneficio (agricultura, cría de cerdos y de conejos, pequeño comercio) Acompañamiento sanitario (asistencia sanitaria, higiene en materia de vestido y medioambiente). Formación de las voluntarias-acompañantes en técnicas de comunicación con las personas mayores. Ayuda alimentaria para las personas mayores inactivas” (AIC Burundi)

“Realizar una encuesta sobre la situación del alojamiento de las personas mayores registradas, identificar la precariedad de sus alojamientos y evaluar cuidadosamente las posibilidades de ayuda eficaz para rehabilitar habitaciones en esas casas, así como mejorar las condiciones de higiene y de bienestar de sus familias. Hay una necesidad urgente de este servicio así como calcular las necesidades financieras que tenderán ciertamente que ser afrontadas por todos” (AIC Brasil)

“Establecer una relación –mantenida en el tiempo, si es posible– que permita a los mayores la existencia de intercambios, encuentros y comunicaciones. Ayudarles a unificar sus recuerdos, a menudo difusos, mediante una escucha activa: ayudarles a que

encuentren en si mismas la respuesta a sus interrogantes, no decir en su lugar, reenviarle su pregunta, reformulándola, respetando todo lo que se exprese. Valorar su deseo de ser útil, de ayudar, de transmitir. Por ejemplo, preguntándole sobre su historia, pres-tándole un libro, haciéndole participar en las actividades” (AIC Francia)

FAFCE ha constituido con COMECE un grupo de trabajo implicando a D^g Gabriella Gambino, subsecretaria del dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Entre las soluciones propuestas: más familia para proteger a las personas que envejecen; preocupación por favorecer una cultura favorable a la familia en el conjunto de Europa; la creación de nuestras estructuras de solidaridad favorables al mantenimiento de las personas que envejecen en su entorno familiar y de amigos. Reencontrar y redescubrir el gusto por la vida al conjunto de nuestras sociedades es una tarea ambiciosa. Para las AFC es una necesidad de “fraternidad humana” que tiene el mérito de estar al alcance de todos: es la política de los pequeños pasos y de los círculos concéntricos, para que la familia vuelva a ser el lugar de solidaridad entre las generaciones, “el núcleo que de vida a todos los sectores de la sociedad” Papa Francisco a la FAFCE, Roma 1 de junio de 2017.



AIC
BURUNDI

Envejecer en tiempo de pandemia

Oranne de Mautort

Instituto Católico de Paris, antigua directora adjunta del Servicio Nacional de Familia y Sociedad de la Conferencia Episcopal Francesa

La crisis provocada por el Covid 19 transforma nuestros modos de vivir y nos transforma a nosotros: *“Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa”*¹. En el momento en que escribo estas líneas, aún no sabemos cómo va a evolucionar esta crisis global. Pero sabemos que muchas personas han sufrido y están sufriendo. Y percibimos también que estamos llamados a tomar parte en la travesía de la crisis, cada uno con su propia voz.

En ese espíritu, las asociaciones y las congregaciones religiosas cercanas a las personas mayores se han interrogado sobre la realidad y los desafíos vividos en este periodo. Sus contribuciones, que se pueden leer en la página web de Crescendo, ponen de relieve tanto sombras como luces. Retomo algunos aspectos antes de esbozar algunos hitos significativos para soñar y trabajar por un futuro común.

Las sombras de un mundo que sufre

La crisis ha perturbado a todo el mundo. En particular, las personas mayores, sus familias y sus cuidadores, han sufrido la ruptura de sus actividades ordinarias y de los lazos de amigos y familiares. El aislamiento en una institución o en casa, calificado de “soledad espantosa” por un equipo de AIC, ha podido perjudicar su salud física y psíquica. Son dignos de mención los miedos, las depresiones, la culpabilidad, las pérdidas de memoria y de movilidad, síndromes de deslizamiento, etc. Sin el apoyo de las comunidades habituales, para muchos la vida espiritual ha sido muy difícil.

Los fallecimientos vividos sin los últimos intercambios y la consiguiente ritualidad habitual han sido particularmente traumáticos para los cuidadores y los allegados. *“dolor por no tener derecho a volver a ver los cuerpos antes de unas exequias mínimas”*, escribe una Hermanita de los Pobres. Se plantean dilemas éticos relativos a la falta de medios médicos y el acompañamiento al final de la vida.

Otras cuestiones éticas se presentan en el ámbito económico: tener de qué alimentarse puede ser “un desafío”, como en Burundi o en Brasil; también se subraya el acceso desigual a las herramientas digitales. Actuando como una lupa, esta crisis ha sacado a la luz la Doctrina Social de la Iglesia y la im-

portancia de los temas económicos y sociales para reflexionar sobre el acompañamiento y la inclusión de los mayores.

Signos de esperanza

Esta descripción es sombría. Sin embargo, ahí hay numerosos signos de esperanza. Se ha comprobado la creatividad en acción en estos tiempos difíciles: teniendo en cuenta el aporte de las herramientas digitales para una presencia a distancia, muchos se han lanzado en sesiones Zoom o se han conectado por Whats'App ; algunos se han valido de internet, como MCR con su programa cotidiano “Confinados... pero no aislados”, otros, preocupados por los excluidos del mundo digital, distribuyen tablets. Otros, haciendo gala de imaginación para facilitar la vida cotidiana: confección de mascaritas, animación en los pasillos de las residencias, espectáculos detrás de las ventanas, etc. En un plano más institucional, la búsqueda de colaboraciones con otras asociaciones también es esperanzadora. Estos ejemplos muestran la capacidad de movilización del corazón y de la inteligencia para responder a nuevos desafíos y levantar el ánimo.

Otro signo de esperanza: el compromiso de los jóvenes, acompañado del despliegue de numerosas iniciativas solidarias tanto por parte de voluntarios como por el personal de las residencias. En efecto, los jóvenes han producido emisiones de radio, otros han hecho recados o compras, o tocado música y hecho espectáculos de marionetas. En general los empleados se han movilizado, algunos se han confinado voluntariamente con los residentes. Los testimonios están ahí para mostrar la solidaridad en acción: una comunidad de Hijas de la Caridad de Estambul ha observado “muchos

1: Papa Francisco, momento extraordinario de oración en tiempos de pandemia, 24 de marzo de 2020

gestos de solidaridad para venir a ayudar a los más desfavorecidos”. Esta fraternidad en acción se hace eco del llamamiento del Papa Francisco: *“Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano, con esa actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano”*².

En el campo espiritual se ha experimentado una toma de conciencia, consolidando los valores, tanto por parte de los mayores acompañados como de sus acompañantes: la vida espiritual es polifónica. Sin duda, la vida comunitaria sacramental es importante y su privación ha podido hacer sufrir. Pero la vida espiritual también es la gratitud ante la contemplación de la naturaleza o las muestras de cariño: una religiosa comparte *“transformar en oración vuestras muestras de amistad, vuestra relación amistosa y gratuita o compartir el sufrimiento”*. Se ha rezado por las víctimas y los enfermos, también se han dado gracias por la belleza de la naturaleza o por el hecho de estar vivos. Los que lo han vivido de cerca expresan su asombro y su admiración ante estas diversas movilizaciones, así como su satisfacción por *“haber estado presentes, reactivas, inventivas y responsables”* (AIC Francia)

Hitos en el camino

Considerando estas vivencias à pie de campo, estas experiencias y reflexiones, se subrayan cinco ámbitos de actuación, si bien según las culturas y los países tendrán un colorido diferente: las situaciones son diversas, las respuestas también. Todo esto requiere la comprensión de las situaciones, las competencias y la aceptación de una cierta indeterminación.

Conocer la realidad. Ver la diversidad de las situación: ¿de quien hablamos cuando hablamos de personas mayores? La realidad es múltiple: personas dependientes o muy activas, aisladas o rodeadas de gente, en su casa o fuera de su casa, más o menos precarias, etc... Este estudio invita a un diálogo sostenido entre todos los actores, en particular las familias, los cuidadores, los voluntarios y los profesionales, las instituciones, para no caer en el idealismo.

Questionarse sin miedo sobre nuestras prácticas y entender las situaciones nuevas que se plantean. ¿Lo que se viene haciendo, todavía es oportuno? El mundo ha cambiado, ¿qué conservar de nuestras maneras de actuar, qué transformar? ¿Qué formaciones hay que poner en marcha? ¿Qué acceso a las herramientas digitales? ¿Habría que hacer más actividades en relación con la naturaleza, gestiones ecoresponsables? Para alimentar la vida espiritual ¿por qué no compartir la Biblia?...

Tercer hito: la escucha prioritaria de la voz de las personas mayores, para hacer más con ellas que para ellas

Considerarlas como sujetos que se van a implicar en lo que constituye la trama de su vida, y reconocer así su dignidad. Esto invita a una formación, en particular para la escucha activa. Esto también podría hacerse animándoles a ser transmisores de memoria: *“Las narraciones de los ancianos hacen mucho bien a los niños y jóvenes, ya que los conectan con la historia vivida tanto de la familia como del barrio y del país”*³. ¿Cómo apoyarles en este sentido?

Trabajar las cuestiones de justicia social. Esto puede ser comprometerse para que los sistemas de salud y de protección social estén realmente abiertos a todos los ancianos, luchar contra las causas estructurales de la pobreza que afectan a las familias y en consecuencia a los abuelos, trabajar para una justa remuneración de los cuidadores, etc. El tema de donde vivir los más mayores es un punto importante; ¿cómo y con quien estudiarlo? Para iniciar nuevos procesos bien enraizados en la realidad, es importante el dialogo con los actores institucionales, sin olvidar el desarrollo de espacios de co-responsabilidad cuidadores/familia/mayores.

Contribuir a recrear el “nosotros” que ha podido ser violentado por empujes individualistas. Participar en la cultura de la inclusión y la fraternidad: reconocer lo que ya se hace bien, agradecer a las familias que están haciendo lo mejor que pueden, escuchar lo que proponen los jóvenes.

“Una tierra será fecunda, un pueblo dará fruto, y podrá engendrar el día de mañana sólo en la medida que genere relaciones de pertenencia entre sus miembros, que cree lazos de integración entre las

2: Papa Francisco, Fratelli tutti, n°79

3: Papa Francisco, Amoris Laetitia n° 193

generaciones y las distintas comunidades que la conforman; y también en la medida que rompa los círculos que aturden los sentidos alejándonos cada vez más los unos de los otros.” Papa Francisco, *Fratelli tutti* n° 53

■ ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES

Informe de la Experta Independiente responsable de promover el disfrute de todos los derechos humanos de las personas de edad

<https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RegularSessions/Session45/Pages/ListReports.aspx>

La Experta Independiente examina la importancia de los datos para hacer efectivos los derechos humanos de las personas de edad, como requisito previo para la adopción de decisiones y medidas normativas basadas en pruebas y fundamentadas. En particular, la Experta Independiente analiza la actual falta de datos sobre las personas de edad, sus causas y sus repercusiones en el disfrute de todos los derechos humanos por parte de las personas de edad, así como las perspectivas y los riesgos que conlleva la revolución de los datos en ese contexto.

En sus conclusiones, afirma que en la actualidad una grave laguna en los datos disponibles para captar las realidades vividas por las personas de edad, especialmente en cuanto al disfrute de los derechos humanos. Esa falta de datos e información representativos sobre las personas de edad es, en sí misma, una señal alarmante de exclusión y hace prácticamente imposible una adopción de políticas y medidas normativas que sea provechosa. Para superar estos impedimentos que dificultan hacer efectivos los derechos de las personas de edad es necesario un cambio conceptual fundamental en el método y el proceso que tenga en cuenta el entrelazamiento de las realidades digital y analógica, o la denominada digitalidad.

■ ACTUALIDADES ECLESIALES

La Santa Sede acaba de publicar 2 documentos importantes:

Encíclica FRATELLI TUTTI sobre fraternidad y amistad social
www.vatican.va/.../documents/...enciclica-fratelli-tutti.pdf

La carta SAMARITANUS BONUS sobre el cuidado de las personas enfases críticas y terminales de la vida

www.vatican.va/.../documents/...samaritanus-bonus_fr.html

Recensión

L'Évangile tout bonnement (Solo el Evangelio) de Monique Tonglet-Vélu
Editions Parole et Silence 2020

Estas páginas de Monique Tonglet-Vélu reportan nueve conversaciones que tuvo como visitante de enfermos o ancianos, a menudo aislados, a veces durante muchos años. Entre estos "capítulos", unas pocas líneas, breves observaciones anotadas de pasada como destellos o chispas, hablan de la admiración llena de amor de la autora por aquellas y aquellos que le han dado un nuevo acceso al Evangelio, a veces a costa de muchos sufrimientos. Dignidad humana, gracia divina, respeto, descubrimiento de uno mismo, silencio. Son perlas adquiridas al alto precio de la vida, de la muerte, de la soledad y del coraje.

Monique Tonglet-Vélu es la esposa de Jean Tonglet. Los dos son voluntarios de ATD Quart-Monde.